

## 7. Anexo

- 1) Resumen de las diferencias entre los fenómenos de *brujería* y *brujomanía* en Henningsen, G., *El abogado de las brujas*. Alianza. Madrid. 2010; p. 459:

<b>Aspecto</b>	<b>Brujería</b>	<b>Brujomanía</b>
<b>Forma de comunicación</b>	Tradición oral durante un periodo de tiempo.	Propaganda de corta duración, rumores.
<b>Función social</b>	Parte de un sistema cognitivo. Parte de un sistema moral. Válvula de escape de agresiones socialmente inaceptables.	Carece de función. Carece de función. Lo mismo, pero en forma explosiva, destructora de la sociedad.
<b>Superestructura mitológica</b>	Deficiente y asistemática.	Abundante y sistematizada.
<b>Daños a individuos, animales y cosechas (<i>maleficium</i>)</b>	Esencial (condición para procesar a alguien).	Carece de importancia.
<b>Relación o pacto con el demonio</b>	Carece de importancia.	Esencial (la acusación se centra en este punto).
<b>Tipo de proceso</b>	Individual.	Masivo.
<b>Tradición local</b>	Ininterrumpida (continua).	Periódica (discontinua).
<b>Candidatos a rol de "bruja"</b>	Individuos marginados por la sociedad local: viejas, viudas, mendigos, inválidos, personas envidiosas, excesivamente zalameras o gruñonas, "aquellos que no gustan".	Cualquier persona es bruja en potencia.
<b>Participación numérica en el rol de brujo</b>	Uno o dos individuos en cada pueblo.	Llega a acusarse hasta a medio pueblo.
<b>Distribución geográfica</b>	Europa (con excepción de algunas partes, como el sur de España), África, América (zonas de influencia europea) y partes de Asia.	Sur de Alemania, Alpes, Saboya, Francia oriental, Pirineos, norte de España, Suecia central, África (algunos movimientos).
<b>Paralelismos en la sociedad moderna y en la historia del s. XX</b>	Discriminación de personas disidentes (clichés como "loco", "comunista", "fascista"). Amotinamientos en el colegio o en la fábrica en contra de los que "no gustan".	Persecución de judíos durante la Segunda Guerra Mundial y otras epidemias persecutorias motivadas por razones políticas, religiosas o raciales.

- 2) Covarrubias, A. de: *Tesoro de la Lengua Española*, Madrid, 1610. Voz “bruja” dentro de Gari Lacruz, Á. *Brujería e Inquisición en Aragón*. Deslan Libros (Zaragoza). 2007; p.75 :

“Bruja-bruxo, cierto género de gente perdida y endiablada, que, perdido el temor de Dios, ofrecen sus cuerpos y sus almas al demonio a trueco de una libertad viciosa y libidinosa, y unas veces, causando en ellos un profundísimo sueño, les representa en la imaginación ir a partes ciertas, y hazer cosas particulares, que después despiertos no se pueden persuadir, sino que realmente se hallaron en aquellos lugares, y hizieron lo que el demonio pudo hazer sin tomarlos a ellos por instrumentos.

Otras veces realmente, y con efecto, las lleva a partes donde hazen sus juntas, y el demonio se les aparece en diversas figuras, a quien dan obediencia, renegando de la Santa Fe que recibieron en el Bautismo y haciendo (en menosprecio della, y de nuestro Redentor Iesu Christo, y sus Santos Sacramentos) cosas abominables y sacrílegas, como largamente lo escribe el *Malleus Maleficarum*.”

- 3) Cuadro nº 3: “Sexo de las personas acusadas de brujería”. Levack, B. *La caza de brujas en la Europa Moderna*, Alianza Editorial (Madrid), 1995, p. 178.

Región	Años	Hombres	Mujeres	% de mujeres
Suroeste de Alemania	1562-1684	238	1050	82
Obispado de Basilea	1571-1670	9	181	95
Franco-Condado	1559-1667	49	153	76
Ginebra	1537-1662	74	240	76
Pays de Vaud	1581-1620	325	624	66
Condado de Namur	1509-1646	29	337	92
Luxemburgo	1519-1623	130	417	76
Capital de Toul	1584-1623	14	53	79
Dept. del Norte (Francia)	1542-1679	54	232	81
Castilla	1540-1685	132	324	71
Aragón	1600-1650	69	90	57
Venecia	1550-1650	224	490	69
Finlandia	1520-1699	316	325	51
Estonia	1520-1729	116	77	40
Rusia	1622-1700	93	43	32
Hungría	1520-1777	160	1482	90
Condado de Essex (Inglaterra)	1560-1675	23	290	93
Nueva Inglaterra	1620-1725	75	267	78

- 4) Párrafo 3 en Relación segunda del Auto de fe, AHN, Inq., libro 835, fol. 340r (DS. doc. 2.3):

Este nombre aquelarre no se halla que le haya en el vascuence, que es la lengua que corre por todas aquellas montañas, y es nombre común con que los brujos de ellas llaman sus ayuntamientos, sitios y partes donde los hacen, y mirada la etimología que puede tener conforme al vascuence, parece ser nombre compuesto, y que suena tanto como decir “prado del cabrón”.

- 5) Texto de los archivos de la Inquisición dado por Caro Baroja a imagen del aportado por Lamothe Langon en su *Histoire de l'Inquisition en France*, II, pp. 235 y siguientes y por Th. De Cauzons en *La magie et la sorcellerie en France*, II, pp. 349-354.

“Ana María de Georgel y Catalina, mujer de Delort, ambas de Toulouse y de edad madura, han dicho en sus confesiones jurídicas que desde hace unos veinte años se hallan afiliadas al innumerable ejército de Satanás, dándose a él, tanto en ésta como en la otra vida. Que muy a menudo, y siempre en la noche del viernes al sábado, han asistido al Sabbat, que se celebraba ora en un lugar, ora en otro. Que allí, en compañía de hombres y mujeres sacrílegos como ellas, se libraban a toda clase de excesos, cuyos detalles causan horror, Cada una, interrogada por separado, ha entrado en explicaciones que nos han conducido a la entera convicción de su culpa.

Ana María de Georgel dice que una mañana, estando lavando sola la ropa de su familia, muy cerca de Pech-David, sobre la villa, vio que venía hacia ella por encima del agua un hombre de talla gigantesca, de muy negra piel, cuyos ojos ardientes semejan a carbones encendidos, vestido de pieles de animales. Este monstruo le preguntó si quería darse a él, a lo que ella respondió que sí. Entonces él le sopló en la boca y desde el sábado siguiente fue llevada al Sabbat, por el simple efecto de su voluntad. Allí se encontró con un macho cabrío gigantesco, al que saludó y al que se abandonó. El macho cabrío, a cambio, le enseñó toda clase de secretos maléficos; le hizo conocer las plantas venenosas, le enseñó las palabras encantadas y de qué manera había que realizar los sortilegios durante las noches que preceden a San Juan, las Navidades y durante las de todos los primeros viernes del mes. Le aconsejó qué hiciera, si podía, comuniones sacrílegas para ofender a Dios y en gloria del Diablo. Ella se conformó con estas insinuaciones impías.

Ana María de Georgel ha manifestado a continuación que, durante el largo transcurso de los años pasados desde su posesión hasta su encarcelamiento, no ha cesado de hacer mal y de darse a prácticas abominables, sin que le detuviera el temor de Nuestro Señor. Así, cocía en calderas, sobre un fuego maldito, hierbas envenenadas, sustancias extraídas bien de los animales, bien de cuerpos humanos, que, por una profanación

horrible, iba a levantar del reposo de la tierra santa de los cementerios, para servirse de ellos en sus encantamientos; merodeaba durante la noche alrededor de las horcas patibularias, sea para quitar jirones a las vestiduras de los ahorcados, sea para robar la cuerda que los colgaba, o para apoderarse de sus cabellos, uñas o grasa.

Interrogada acerca del símbolo de los Apóstoles y acerca de la creencia que todo fiel debe a nuestra Santa Religión, ha respondido, como hija verdadera de Satanás, que existía una completa igualdad entre Dios y el Diablo, que el primero era el rey del Cielo y el segundo de la Tierra; que todas las almas que éste llegaba a seducir estaban perdidas para el Altísimo, y que vivían a perpetuidad en la Tierra o en el Aire y que iban todas las noches a visitar la casa que habían habitado, procurando inspirar a sus hijos y a sus parientes el deseo de servir al Demonio, en preferencia a Dios.

Nos ha dicho, además, que este combate entre Dios y el Diablo duraba desde la Eternidad y durará sin fin. Que unas veces lleva uno y otras lleva otro la victoria y que, en la actualidad, las cosas se ponían de suerte que el triunfo de Satanás se hallaba asegurado. Detenida por denuncias de personas respetables y que tenían motivos para quejarse de sus maleficios, primero ha negado su pacto execrable y se ha resistido a las solicitudes insistentes que nosotros y otros le habíamos hecho. Pero cuando, por obra de una justa severidad, se ha visto forzada a explicarse, ha terminado por revelar una serie de crímenes dignos del más horrible castigo. Ha hecho protestas de arrepentimiento, ha pedido reconciliarse con la Iglesia, lo que se le ha concedido, sin que por esto pueda evitar ser entregada al poder secular, que apreciará las penas en que ha incurrido.

Catalina, esposa de Pedro Delort, de Toulouse, ha sido convicta por sus declaraciones y en consecuencia del testimonio de personas dignas de fe, de que hace diez años, encontrándose en el campo de la parroquia de Quínt, se unió en amistad criminal con un pastor, que, abusando de su ascendiente, la obligó a hacer un pacto con el espíritu infernal. Esta odiosa ceremonia tuvo lugar a media noche, en la linde de un bosque, en el cruce de dos caminos. Allí se sangró el brazo izquierdo, dejando correr su sangre sobre un fuego alimentado con huesos humanos, robados en el cementerio de la parroquia, pronunció palabras extrañas de las que no se acuerda, y el demonio Berit se le apareció bajo la forma de una llama violácea. Desde entonces se ocupa en la confección de ciertos ingredientes y brebajes perjudiciales, que producen la muerte de hombres y rebaños. Cada noche del sábado caía en un sueño extraordinario, durante el cual la transportaban al Sabbat. Interrogada sobre el lugar en que se celebraba éste, ha contestado que ora en un lugar, ora en otro: en los ribazos de Pech-David, en el bosque de Bouconne, en medio de la llana que se extiende entre Toulouse y Montauban. Otras veces más lejos todavía, en la cima de las Montañas Negras o de los Pirineos, y en países que le eran totalmente desconocidos. Allí adoraba al macho cabrío y se daba a él, así como a todos los presentes en aquella fiesta infame. Se comían en ella

cadáveres de niños recién nacidos, quitados a sus nodrizas durante la noche; se bebía toda clase de licores desagradables y la sal faltaba a todos los alimentos. Interrogada sobre si en el Sabbath había visto a alguna de las personas conocidas por ella, ha respondido que a menudo las había visto. No las ha nombrado; unas han fallecido en su desorden, otras han sido detenidas por nuestros cuidados, y hay algunas que se han escapado, pero la venganza de Dios las esperará.

Catalina, vivamente estrechada por los medios que tenemos en nuestro poder para hacer decir la verdad, después de haber protestado largamente de su inocencia y tras haber realizado numerosos juramentos en falso, ha sido convicta de todos los crímenes de los que la sospechábamos autora. Hacía caer granizo sobre los campos de aquéllos a quienes no quería, hada que se pudrieran los trigos, merced a una niebla pestilencial, y que se helaran las viñas. Producía enfermedades mortales en los bueyes y ovejas de sus vecinos por los beneficios que esto le reportaba. Por la misma causa produjo la muerte de sus tías, pues las había de heredar, exponiendo al fuego lento, suave, unas imágenes de cera vestidas con alguna de sus camisas, de suerte que la vida de aquellas desgraciadas mujeres se consumía a medida que las dos estatuas se fundían en el brasero.”

- 6) Véase JIMÉNEZ MONTESERÍN, Miguel (trad.). KRAMER, Heinrich; SPRENGER, Jacob. *El martillo de las brujas. Para golpear a las brujas y sus herejías con poderosa maza*, 1ª ed., ca. 1487. Madrid: Felmar, 1976; pp. 254-255.

“En una ciudad que la caridad y la razón me impiden nombrar una bruja recibió el cuerpo de Cristo. Después, según la detestable costumbre de las mujeres, se puso su velo delante de la boca. A continuación, extrayendo el cuerpo de Cristo a través de sus labios, lo envolvió en un pequeño paño y se lo llevó a su casa. Siguiendo una indicación del demonio, lo arrojó en una olla en la que había un sapo, y después la enterró en el establo, cerca del granero, con otras muchas cosas de utilizaba para sus maleficios. Pero, gracias a la misericordia divina, el crimen fue descubierto y puesto a la luz.

Pues, al día siguiente, un campesino iba de camino a su trabajo cuando, al pasar cerca del establo, oyó una voz como la de un niño llorando, y cuanto más se acercaba al lugar donde estaba enterrada la olla, más claramente oía la voz. Pensando, entonces, que algún niño habría sido enterrado ahí por la dueña de la casa, el campesino acudió al magistrado de la localidad y le contó lo que había hecho la infanticida. Inmediatamente, el alcalde envió a sus hombres y éstos comprobaron que todo coincidía con el relato del testigo. Pero ninguno quería desenterrar al niño, pensando sabiamente que sería mejor montar guardia y esperar a ver si la mujer volvía al lugar de los hechos.

No sabían que lo que había sido ocultado allí era el cuerpo del Señor. Pasado un tiempo, la bruja volvió al establo y, ante los ojos de los guardianes ocultos,

sacó la olla y la puso bajo su manto. Entonces la detuvieron y la interrogaron. Ella reveló su crimen, diciendo que había ocultado el cuerpo del Señor junto con el sapo con la intención de hacer una mezcla y reducirla a ciertos polvos capaces de dañar tanto a los seres humanos como a cualquier otra criatura.”

- 7) Extracto de la bula del Papa Inocencio VIII de 1484 sobre la brujería, RodríguezÁlvarez, M. “Pierre de LAncre, cazador de brujas”. *Historia 16*. N° 366. 2006; pp. 115-125

“Ha llegado a nuestros oídos que miembros de ambos sexos no evitan la relación con ángeles malos, íncubos y súcubos y que, mediante sus brujerías, conjuros y hechizos sofocan, extinguen y echan a perder los alumbramientos de mujeres”.

Podemos observar en este fragmento la relación de la brujería con el pacto y la repercusión de sus actos de forma nociva sobre la natalidad.

- 8) Descripción de la lámina del aquelarre perdida del discurso IV del segundo libro del *Tableau de l'incosntance des mauvais anges et demons* presentado en Caro Baroja, J., *Las brujas y su mundo*. Alianza. Madrid. 2015; pp. 241-242:

- a) Satanás en forma de macho cabrío aparece sentado en su trono dorado, con cinco cuernos, uno de los cuales está encendido y sirve para encender todos los fuegos de la reunión.
- b) A su derecha, está la reina del aquelarre vestida elegantemente, con corona y el pelo suelto, sentada asimismo en un trono. Lleva en la mano un puñado de culebras. A la izquierda, de Satanás, en otro trono, está una monja que también lleva en su mano un puñado de culebras mientras varios sapos adornan su trono.
- c) Ante el trono del Demonio, una bruja y un diablo de poca categoría presentan a un niño seducido.
- d) (Ángulo inferior derecho de la lámina) Alrededor de una mesa rectangular cinco diablos y cinco brujas se disponen a celebrar un banquete compuesto de carroñas, carnes de ahorcados, corazones de niños sin bautizar y animales inmundos.
- e) Algunos brujos y brujas de poca categoría, que no se atreven a participar en las grandes ceremonias, permanecen aislados.
- f) “Après la pance vient la danse”: las brujas y demonios, ahítos de comer carne, bailan alrededor de un árbol, de modo grosero e indecente. Los demonios miran hacia afuera y las brujas hacia dentro del corro, cogidos de la mano.
- g) (Ángulo superior izquierdo) cinco brujas, agrupadas bajo un árbol, tañen diferentes instrumentos: gaita, doble flauta, violín, lira y laud.
- h) Debajo de éstas bailan seis más, completamente desnudas y mirando hacia afuera.
- i) Tres viejas brujas, maestras, se disponen a fabricar filtros y venenos. Una de ellas aviva una hoguera, en la que arden huesos y calaveras, con un gran fuelle. Las otras dos descuartizan un sapo con una hoz: la del medio lleva en las manos unas culebras, que va a despellejar, para echarlas luego en la gran caldera, donde se preparan los venenos.

- j) Durante este tiempo algunas brujas llegan a la asamblea, sobre palos y escobas generalmente. Pero las hay que van montadas en un macho cabrío (acompañadas de dos niños que han raptado o seducido y que van a ofrecer a Satán) o sobre un dragón. Vuelan, además, por el aire serpientes y monstruos.
  - k) La gente rica y poderosa que asiste a la junta y que dispone qué es lo que ha de hacerse en ella, queda en un grupo a parte: “Les femmes avec des masques pour se tenir toujours à couvert et incognues”.
  - l) Al lado de un charco, alejados de las grandes ceremonias, los niños guardan rebaños de sapos, armados de palos.
- 9) Transcripción de la descripción de Francisco Blasco Lanuza sobre el comportamiento de los posesos (A.H.N.-S.I., lib. 976. Ff. 305r-305v, Francisco Blasco Lanuza), citado en Gai Lacruz, Á., *Brujería e Inquisición en Aragón*. Deslan. Zaragoza. 2007; p. 217:

“Suelen señalarse espiritadas con profundo sueño que las ocupa y oprime... entrando en los oficios no pueden hacer oración vocal... privanlas de ver la Hostia consagrada presentándosela negra... impídeles, el espíritu, la confesión... estorva la Comunión... arrojándolas sin sentido en tierra... las ase del corazón y se es aprieta y las trae a tal extremo que dan voces al celo pidiendo misericordia con lágrimas y sudores al parecer mortales... también les impide comer y beber por espacio de cuatro o cinco días quedando al cabo de ellos sin desfallecimiento notable... en todas las cosaciones grandes desigualdades, porque les causa algunos días ypos, risa, llanto, melancolías, calenturas, dolores de hijada, de estómago, de caveza... las arroja de altos puestos sin lección, las abla en diferentes voces y figuras”.

- 10) Espiritada en la procesión de Santa Orosia en Jaca, 1920-1930. Foto: De las Heras (Archivo Peñarroya) presente en Gari Lacruz, Á., *Brujería e Inquisición en Aragón*. Deslan. Zaragoza. 2007; p.161:

